

RESUMEN:

La fotografía, no sólo ha favorecido, que en la era de la imagen los contenidos visuales se expandan e involucren en todas las áreas de la vida; sino que ha posibilitado la hibridación de lenguajes pertenecientes a diversas esferas culturales. La consideración de la fotografía como soporte artístico, supuso tan sólo el inicio de un proceso que ha terminado copando casi todas las áreas conceptuales de la imagen. La fotografía artística fue pionera en desacralizar las realidades silenciadas, en volcar sobre papel los tabúes sociales, y dotar de consideración estética a las verdades incómodas. El surgimiento de la tecnología digital, la expansión de Internet y la industrialización de la cultura, han sido determinantes para que el retrato de lo *outsider* sea visto como un elemento clave para favorecer el consumo cultural. En los albores del siglo XXI, arte y medios de masas han ido de la mano, para convenir productos visuales que parten de premisas análogas. La banalización de la violencia, la sexualidad, la enfermedad o la muerte, son tan sólo algunas de las áreas conceptuales más tratadas.